

La frontera europea en Ceuta. Observaciones contrastivas del espacio fronterizo de Ceuta¹

Matthias MAYER, Viena

La *Frontera* se ha convertido un término omnipresente en Europa en los últimos años. Planes políticos de *cerrar fronteras*, de *proteger las fronteras* y el fenómeno de la “*crisis*” de los refugiados y de la migración irregular se han vuelto fantasmas perpetuos que surgen una y otra vez en los debates políticos. En la palabra frontera se manifiesta una discusión sobre *el futuro de Europa*. ¿Pero qué es una frontera, qué es la frontera de Europa? Para comprender mejor las consecuencias e implicaciones que tiene el discurso político europeo y nacional hiper-focalizado en las fronteras exteriores y la migración como fenómeno que se percibe sobre todo como amenaza, hay que ir a las fronteras mismas. Ceuta se ha vuelto uno de los lugares paradigmáticos fronterizos de Europa: con su doble vallado de seis metros y sus sistemas refinados de seguridad el término relativamente abstracto “frontera” en Ceuta encuentra su manifestación concreta en la realidad.²

Las fronteras no se pueden entender sin tomar en consideración que toda frontera tiene dos lados. A la frontera le es inherente la función de separar un espacio en dos partes. Desde un punto funcionalista, se podría decir que para el lado *interior* la frontera de Ceuta tiene la función de excluir a las personas que intentan acceder al espacio de Ceuta desde el lado *exterior*, por lo cual para ellos la valla de Ceuta es un obstáculo que tiene que superarse para lograr la meta de entrar al espacio europeo. Este artículo se dedica a explorar tanto el espacio fronterizo de Ceuta desde “adentro” y desde “afuera” ya que los dos lados no se pueden examinar por separados: las aspiraciones de las personas en un lado

¹ El artículo presente se basa en una tesis de máster entregada en abril 2019. El material del estudio se recopiló en dos estancias de una duración total de tres meses en Ceuta y sus alrededores marroquíes entre febrero y agosto de 2017.

² La frontera de Ceuta es un fenómeno complejo que tiene varias configuraciones políticas, físicas y simbólicas. El hábito lingüístico en Ceuta difiere entre la *valla* y la *frontera* (o *el paso fronterizo*). El tema central de este artículo es la frontera de Ceuta en su función de filtro migratorio por lo cual el presente estudio se va a enfocar sobre todo en la valla como barrera para evitar la entrada de inmigrantes.

de la frontera tienen consecuencias para los habitantes del otro lado, tanto como las percepciones de las personas del lado interior tienen consecuencias para las del otro lado. Los acontecimientos *en la valla* tienen consecuencias para la realidad discursiva del lado europeo. Estas consecuencias no son inminentes, no son siempre directas y tangibles, pero forman parte de un discurso fronterizo que en cambio moldea la frontera misma. Entonces, la valla no puede entenderse como objeto inerte y neutral, sino que tiene parte por sí misma en la formación de un discurso y, consecuentemente, de una realidad fronteriza. A medida de entrevistas en los dos lados de la frontera hemos intentado acercar las percepciones de la frontera de los dos lados y contraponerlos con el fin de contribuir a una comprensión mejorada de las realidades fronterizas en Ceuta. La recopilación y el análisis de las percepciones contrastivas de los dos lados no tuvieron por finalidad el intento de la creación de una imagen homogénea del espacio fronterizo, pero como veremos son realidades que se complementan.

Evolución de la frontera de Ceuta y la Valla

El espacio mediterráneo funciona como frontera natural al sur de Europa en general y de la Unión Europea en especial. Debido a la europeización de las fronteras exteriores, a partir de los años noventa el espacio fronterizo de Ceuta se ha hecho uno de los enfoques de la política migratoria europea a partir de los años noventa. El exponente máximo de la evolución de la frontera y del control migratorio en Ceuta es sin duda la valla fronteriza que rodea la ciudad. La valla es un elemento que desde su introducción ha experimentado diversos cambios en el transcurso de los años. Generalmente esos cambios reflejaron una retórica anti-migratoria que tras incidentes fronterizos o períodos de números elevados de entradas llevaron a un aumento de altura de la valla y a un incremento de útiles técnicos de vigilancia en la frontera.

La idea de crear una valla fronteriza data del año 1992, pero es en el 1995 que la idea de “impermeabilización” de la frontera gana más importancia. (Castan Pinos 2014: 126) Para esa finalidad se desplegaron unidades del ejército para vigilar la frontera y las obras en la valla. (Castan Pinos 2014: 126); (entrevista a Carlos Rontomé). En 2005, la altura de la valla en Ceuta se elevó de 3 metros a 6 metros (Andersson 2016: 29) y, sin embargo, las vallas siguen siendo un instrumento incapaz de evitar la entrada de inmigrantes irregulares; con cada cambio en la valla se establecen nuevas tácticas para sobrepasarlas lo que lleva Anderson a decir que las vallas sean “pointless yet powerful”. (Andersson 2016: 29) Es decir, su poder quizás no yace en la

impermeabilización de la frontera sino en su valor simbólico e icónico. Gold ya en 1999 anotó en cuanto al desarrollo técnico de la frontera, lo que en 2008 Ferrer Gallardo reiteró: “las vallas apenas podían reducir el número de entradas ilegales a los enclaves [...]. Las técnicas de fortificación siguieron desarrollándose y, en paralelo, también lo hicieron las estrategias para penetrar en los enclaves.” (Ferrer Gallardo 2008: 141) y (Gold 1999: 27)

Cruzar la valla no es la única manera para inmigrantes de entrar irregularmente a Ceuta, pero los modos varían según el origen del inmigrante. Una persona subsahariana difícilmente puede usar el pasaporte de un marroquí para siquiera acercarse al puesto fronterizo español. Por lo tanto, de manera general se puede constatar que los que recurren al método de sobrepasar la valla fronteriza son generalmente personas subsaharianas con limitados recursos económicos. Consiguientemente, la imagen de lugar de inmigración que empieza a tener Ceuta a partir de los años noventa, está en gran parte relacionado a esa tipología de inmigrante subsahariano que es el actor más visible en el acto de transgresión fronteriza. La valla y las entradas irregulares a Ceuta son espectáculos tanto mediáticos como políticos que producen un discurso fronterizo: la valla, que como elemento físico forma parte del paisaje y espacio fronterizo de Ceuta, es un lugar casi mitológico en el cual podemos presenciar tanto tragedias como escenas de violencia, historias que cuentan de *coraje* y de *guerra*, narrativas de *invasión* y de *refugio*. De Génova y Andersson constatan que en las fronteras de Europa las imágenes espectaculares de inmigrantes en situaciones fronterizas (como en la valla o en escenas de salvamiento marítimo) sirven como “show of enforcement in which migrant illegality is made spectacularly visible.” (Andersson 2014: 138) Con cada acto fronterizo espectacular que toma lugar en las barreras fronterizas europeas, se auto-refuerza la normalización de la *necesidad* del control fronterizo. (De Genova 2013) En el centro de estas narrativas se encuentra el *inmigrante* y sobre todo el *subsahariano*.

La Valla desde el punto de vista ceutí

La valla determina en gran parte la imagen de Ceuta en el resto de Europa, pero cómo ¿cómo se percibe la frontera y el control migratorio desde un lugar que para Europa representa la frontera misma? Debido a las especificidades topográficas de Ceuta la valla no es un elemento muy visible desde la ciudad. Para un visitante de la ciudad que llega en barco, por ejemplo, queda un elemento completamente invisible: ante los ojos se revelan las vistas de la península de Ceuta y las colinas boscosas como trasfondo, pero en ninguna

parte aparece la famosa valla. La topografía de Ceuta esconde la valla de la vista colectiva de la ciudad y del curioso visitante. La valla se encuentra en el valle que se forma por las colinas y montañas rodeando la ciudad, escondiendo esta línea separadora en la oscuridad.³ Este hecho también se refleja en los testimonios de las personas encuestadas. Para determinar el grado de la presencia y visibilidad que tiene la valla en Ceuta en entrevistas se inquirió si las personas ceutíes entrevistadas tenían conocimientos sobre la naturaleza de la valla y si alguna vez se habían acercado a ella. La mayoría de las personas dijeron nunca haber visto la valla de cerca:

¿La valla? No, no la he visto, solo conozco el paso fronterizo, lo que es la valla, no la conozco. | Rocío |

¿La valla? Yo no [la he visto]. | Julio |

Es decir, ese elemento cuya presencia determina de tantas maneras la imagen de Ceuta, en Ceuta misma yace en un espacio de invisibilidad. A ese aspecto de la invisibilidad de la valla, se añade el hecho de que la valla se considera como parte de una zona a la que no se puede acceder con facilidad. Es un espacio que no se considera formar parte del área pública de Ceuta, sino que se caracteriza por el acceso restringido por las autoridades.

No, el camino de la valla lo puede coger muy poca gente; hay alguna vez que ves algún punto en concreto, hasta donde puedes llegar, pero normalmente no. | Toni |

La valla se ubica mentalmente en un espacio fuera de la normalidad: se afirma que la valla es un elemento que solamente se percibe desde limitados puntos de la ciudad pero que ciertamente no es un elemento presente en circunstancias *normales*. Ver la valla y acercarse a ella es algo que está reservado a determinadas personas, ya que es un espacio limitado y restringido. La valla representa un espacio ajeno y por lo tanto abstracto. Esto se nota en la adscripción de la valla no al espacio de Ceuta, sino a un contexto internacional que impide que Ceuta tenga una relación más personal con la valla:

³ Esto se contrasta gravemente con la situación de Melilla, donde el perímetro fronterizo corre prácticamente por la periferia de la ciudad, lo que impregna su presencia en la imagen de la ciudad.

Entonces la valla es un fenómeno que escapa un poco a la relación entre Ceuta y Marruecos, se ha internacionalizado, es una cosa allí para evitar que gente subsahariana pueda entrar a la Península [...] para mí es un problema diferente a la frontera. La frontera es local, la valla es más internacional, un problema internacional. | Saïd |

Se manifiesta una clara separación de la *frontera* (el paso fronterizo) que se percibe en un contexto local-nacional y que significa la separación entre el enclave y Marruecos, mientras que la *valla* es un elemento internacional con índole de fugacidad (“*un fenómeno que se escapa un poco*”) y por lo tanto poco tangible. Su función se describe claramente como la separación de África *subsahariana* de la Península, posicionando así Ceuta como zona de intermedia que no concierne Ceuta como espacio local. Por lo tanto, como hemos visto la mayoría de las personas entrevistadas nunca ha tenido contacto con la valla - la valla generalmente no se percibe como un elemento que influye de manera directa en la vida de los ceutíes.

La Valla desde el punto de vista exterior

Para un inmigrante clandestino subsahariano, en el contexto de Ceuta por lo tanto la valla es a la vez una barrera como la (casi) única posibilidad de acceder al enclave. De ello se derivan interrelaciones entre la valla y los inmigrantes subsaharianos como sujetos fronterizos. La valla como elemento fronterizo obtiene su importancia como elemento “protector” de la existencia de la inmigración irregular subsahariana, mientras que las personas que intentan atravesar esa frontera rígida se vuelven objetos fronterizos clandestinos debido a la valla: es esta interconexión que forma y fomenta el imaginario fronterizo de Ceuta.

Pero vamos a empezar con las historias que preceden el contacto con la valla. En las entrevistas con inmigrantes, se pudo constatar que en casi todos los casos el acto de inmigración irregular fue antecedido por (varios) intentos de emigrar hacia países occidentales por vías legales: la solicitud de un visado es un elemento recurrente en las historias de los inmigrantes entrevistados. La denegación repetida del visado sin que los solicitantes obtuvieran una explicación por ello se describe como momento humillante que ha (co-) iniciado una reflexión sobre la propia inmovilidad que se oponía a la percibida movilidad aparentemente ilimitada de personas de origen occidental.

Contrario a la presuposición de muchos habitantes de Ceuta, los subsaharianos entrevistados no venían de una situación de extrema pobreza o

de guerra, sino que procedían de familias de clase media lo que facilitaba la procuración de los medios e informaciones necesarias para emprender un semejante viaje. En casi todos los casos, los viajes son descritos como llenos de privaciones, y varias veces se citaron instancias de extrema violencia. Las personas llegadas a la valla o mejor dicho *al bosque*, es decir la zona fronteriza, se habían asemejado a las imágenes fetichizadas del estereotipo del *inmigrante subsahariano* por parte del público europeo. Al pasar por las carreteras en cercanía a Ceuta se nota una presencia muy fuerte de oficiales de la policía marroquí, en muchas ocasiones con furgonetas que sirven para expulsar a migrantes aprehendido, creando de esa manera un espacio de clandestinidad. Ya en las afueras de Ceuta se hace presente la persecución de los inmigrantes irregulares. El color oscuro de la piel de una persona da lugar a suponer que se trata de una persona que tiene intenciones de saltar la valla.

Même arriver à la zone de Tétouan, c'est tout un film parce que ce n'est pas facile, il y a les policiers, il y a les contrôles, il y a les gendarmes, il faut traverser ces gendarmes, il faut traverser ces policiers, même pour arriver en forêt.⁴ | Alfred |

Viviendo en condiciones miserables e inhumanas el individuo inmigrante se transforma en cuerpo deportable cazado por las autoridades, esperando su momento para poder reentrar al reino humano. Las imágenes de agrupaciones de cientos de inmigrantes subsaharianos que “asaltan” en un momento de sorpresa las vallas de la Fortaleza Ceuta, contribuyen a la deshumanización de los individuos inmigrantes. Son la violencia y el caos, en breve la anarquía salvaje, los mensajes que se transportan al público europeo. Sin embargo, la vida en el bosque y también los “ataques” a la valla son objetos de una organización y estructuración meticulosa subvirtiéndose de esta manera la imagen del *inmigrante salvaje*.

El momento que más nos interesa es quizás el momento de entrada al territorio español. Los siguientes pasajes forman parte del acto fronterizo central: la transgresión de la frontera y por lo tanto de la valla. Habiendo sido estas escenas tema de incontables reportajes, informes etc., el enfoque aquí yace sobre la percepción personal de una persona en el cruce. Aunque podríamos argumentar que las imágenes de las cámaras de vigilancia tras un salto son

⁴ Incluso llegar a la zona de Tetuán es toda una película porque no es fácil, hay policías, hay controles, hay gendarmes, hay que pasar por estos gendarmes, hay que pasar por estos policías, incluso para llegar al bosque.

documentos objetivos que se nos presentan en los medios de comunicación, debemos tener en cuenta que las grabaciones fueron hechas desde el punto de vista de un sistema anti-migratorio, sin mostrar el contexto de las condiciones en las cuales se producen los saltos y sin tener en cuenta la perspectiva individual de una persona que participa en ello. Los siguientes relatos son documentos que ofrecen un cambio de perspectiva de una masa anonimizada de objetos fronterizos a la de un individuo y sujeto actante en la valla:

On attend et on attend, tu attends et attends, chaque fois tu... après on est parti, nous sommes parti, on a essayé, c'est là où j'ai cassé mon doigt, a la barrière, le premier janvier, la nuit du 31 décembre, on a essayé d'entrer ; sur la montagne, la police marocaine nous avait déjà témoigné, d'en haut de la montagne, ils visaient de cailloux [...] ils disent parfois qu'on a la rage contre eux, à cause de toute la souffrance, on bagarre on bagarre, on bagarre, il y avait des gaz, des frappes, il y avait du sang, tu passes [...] a la descente il y a des barbelés, avant d'arriver à la barrière, des barbelés, la première personne qui arrivait en courant pouvait pas empêcher que le barbelé s'attache à son pieds, il est tombé, pamm, il se levé directement, et court seulement [...] on arrive à la barrière [...] il y a des personnes qui bloquent encore, frappent encore bien, casse, ils frappent et cassent leur pieds, on a réussi à entrer, ils frappent, ils cassent, il y avait les guardias, ils étaient au milieu entre les deux barrières, il y avait beaucoup de bruit, on a essayé de grimper la barrière, ça déchirait ma main, ça a aussi déchiré ici, mon pied, il y avait du sang partout, [...] les barbelés attachent, j'avais un coulant sur moi, avec un t-shirt longues manches, j'ai essayé de grimper encore, des personnes essayaient de CASSER la barrière, il y avait du gaz, gaz lacrymogène, un gaz dans les poumons, [...] ça gratte ta peaux, ils pompent, quand on mets ca sur ton œil [...] on frappe la barrière, ils nous frappent, [...] pamm, pamm, tu lâches, ils te frappent, tu montes, et tu tombes, et tu te lèves encore, ils pompent les gaz, cette fois-là on n'a pas réussi à entrer, ils étaient nombreux, ils nous attendaient déjà.⁵ | Chérif]

⁵ Esperas y esperas, esperas y esperas, cada vez que... después salimos, lo intentamos, ahí es donde me rompí el dedo, en la barrera, el primero de enero, la noche del 31 de diciembre, intentamos entrar; en la montaña, la policía marroquí ya nos había visto, desde lo alto de la montaña, nos apuntaban con piedras [...] a veces dicen que tenemos rabia contra ellos, por todo el sufrimiento. Luchamos, luchamos, hubo gases, golpes, hubo sangre, pasas [...] en la bajada hay alambre de púas, antes de llegar a la barrera, hay alambre de púas, la primera

A parte del sentido de urgencia y de inmediatez que transporta el relato, nos vemos confrontados con un cuento sobre violencia y aventura a la vez. En el momento del salto, las violencias cometidas en los dos lados de la valla solo tienen un papel de escenario de fondo. La violencia forma parte de la lógica de la valla, sin ella no se puede acceder al territorio español y de manera igual la violencia forma parte del trabajo de los guardias fronterizos: si bien se nombran varios actos dañinos de parte de la policía en el relato muy cercano a las acciones, estas no realmente se les reprochan a las autoridades formando parte de la normalidad fronteriza. Las autoridades se perciben no necesariamente como enemigos personales sino como personas cuyo trabajo de impedir el salto tiene que ser irrumpido para poder salir con éxito de la situación. Entrar en el espacio entre las dos barreras de la valla para distraer la Guardia Civil, es un elemento descrito como esencial para la táctica de los saltantes: el objetivo es romper la valla como obstáculo dañino pero inerte, por lo cual la prioridad es oponerse a la resistencia de la policía que protege la valla. Percibido desde el otro lado de la valla, esta táctica se describe de la siguiente manera:

¿Qué, cómo me siento? Mal, porque no sabes cómo vas a terminar, herido, terminas...muerto. Se han dado casos de peligrar nuestras vidas, cuando el 17 de febrero 6 [2017] cuando ya consiguieron entrar e/ el grupo grande, aquellos vienen, cuando atacan la valla, vienen muy organizados ya, usan técnicas de guerrilla, están organizados en grupos, 20-25-30 en varios grupos, ellos a diferencia a hace unos años, actualmente cuando entran vienen directamente a agredirnos, a neutralizarnos como sea. |O. (miembro de la Guardia Civil)|

Dejando al lado por el momento la importante cuestión de los retornos en caliente por parte de las autoridades españolas hacia Marruecos, podemos

persona que llegó corriendo no pudo evitar que el alambre de púas se le pegara a los pies, se cayó, pamm, se levantó enseguida, y simplemente corre [...] llegamos a la barrera [...] hay gente que sigue bloqueando, volvieron a golpear bien; rompen, golpean y se rompen los pies, conseguimos entrar, golpean, rompiendo. Los guardias, estaban en medio de las dos barreras, había mucho ruido, intentamos subir la barrera, me desgarraba la mano, también me desgarraba aquí, el pie, había sangre por todas partes, [...] el alambre de espinas me ataba, tenía un sweatshirt encima, con una camiseta de manga larga, intenté subir de nuevo, la gente intentaba ROMPER la barrera, había gas, gas lacrimógeno, gas en los pulmones, [...] te araña la piel, se te mete en los ojos [...] te pegas a la barrera, te pegan, [...] pamm, pamm, te sueltas, te pegan, subes, y te caes, y te vuelves a levantar. Esa vez no logramos entrar, eran muchos, ya nos estaban esperando.

suponer que al llegar al territorio español (o más precisamente, al haber superado los “dispositivos de seguridad”) el estatus de un inmigrante irregular cambia radicalmente. De un *homo sacer*, cuyo cuerpo está a disposición de la violencia legítima de las autoridades españolas y marroquíes, el sujeto inmigrante se transforma en individuo con derechos bajo la jurisdicción española y por lo tanto bajo protección del Convenio Europeo de Derechos Humanos. Las autoridades españolas que a toda costa intentaron impedir el acceso a una persona, ahora dan la bienvenida a esa misma persona. Esa transformación casi milagrosa pone en relieve la arbitrariedad fronteriza de la cual la valla de Ceuta es la manifestación concreta. Los mismos agentes cuya tarea es la protección de la valla y el impedimento de la entrada de los inmigrantes al pasar estos a territorio español, entonces tienen la función de recibir los recién saltados y guiarlos hasta el Centro de Extranjeros Temporal de Inmigrantes (CETI):

Nous sommes montés à la montagne, nous sommes entrés en courant, en criant, il y avait la croix rouge, le Faro est arrivé, même la Guardia, eux qui nous frappaient, eux nous montrent la route pour arriver au campo [el CETI] ils nous accueillent et tout.⁶ | Chérif]

Esta es consecuencia del paso de los individuos de un espacio judicial a otro, pero de cierta manera también se parece a una lógica de juego que suscita preguntas sobre la arbitrariedad que marca el trato de la cuestión migratoria. El inmigrante, al haber traspasado los dispositivos de seguridad, se transforma en ser humano con derechos tras haber sido un sujeto en el cual se puede ejercer la violencia del estado.

Ceuta, ¿sitio de inmigración?

Los primeros días en Ceuta de los inmigrantes entrevistados, en muchos casos se describieron como alegres y llenos de felicidad por haber cumplido el objetivo inicial de llegar a Ceuta:

On n’oublie pas le jour où on entre. Le jour que je suis arrivé à Ceuta c’était le 20 février 2017, [...] ça a été un rêve réel, parce qu’avant ; quand

⁶ Subimos a la montaña, entramos corriendo, gritando, ahí estaba la cruz roja, llegó el Faro, incluso la Guardia, nos habían pegado, ahora nos indicaron el camino al campo [el CETI] nos recibieron y todo.

j'appelle ça un rêve, c'est comme si je songeais, quand je dormais, je songeais que je suis déjà à Ceuta, j'ai déjà fait, j'ai déjà traversé, parce que c'est...comme un but [...] j'avais un objectif, c'était aller en Europe. Ce jour quand je suis entré, j'étais trop en joie, plus que le jour de ma naissance [...]⁷ | Alfred |

La llegada se describe como un momento casi irreal por haber estado presente en sus sueños durante tanto tiempo, que en el momento de la llegada a Ceuta no era capaz de darse cuenta de lo ocurrido hasta bien después. La llegada marca un antes y un después, algo que se expresa en el uso del término *nacimiento*. Es como si la llegada a Ceuta fuese la finalización de un rito de iniciación que acaba con el *renacimiento* de un nuevo hombre. La llegada a Ceuta es un acto eufórico, habiendo sido este el punto final de un viaje con destino a Europa. Pero al haber logrado esa meta, Ceuta se vuelve el punto de partida de un nuevo viaje. Ese viaje a diferencia de la travesía de miles de kilómetros se desarrolla sobre todo en el eje temporal y está marcado por la inmovilidad y la pasividad forzada de sus protagonistas que en vez de caracterizarse por su condición de *aventurier*, se encuentran en un espacio limbo sin saber en qué momento pueden pasar a la península. Ceuta pasa a ser una especie de *limboscape* (Ferrer-Gallardo and Espiñeira, 2016) en el cual se encuentran atrapados los *aventureros* que ahora están forzados a la inactividad ya que no tienen posibilidades de trabajar y de auto-sustentarse.

Nous on sait que géographiquement c'est l'Afrique, mais politiquement c'est l'Europe. On se croit encore en Afrique, chaque fois que notre nombre sort sur la liste pour aller à la péninsule, c'est la fête, on n'est pas encore en Europe. [...] ça se voit, qu'on est encore en Afrique, la liberté? On n'a pas la liberté ici.⁸ | Hassan |

⁷ No se olvida el día que se entra. El día que llegué a Ceuta fue el 20 de febrero de 2017, [...] fue un auténtico sueño, cuando lo llamo sueño, es porque antes de entrar sonaba, cuando dormía, pensaba que ya estaba en Ceuta, que ya lo había logrado, ya había cruzado, porque es... como una meta [...] yo tenía una meta, era ir a Europa. Ese día, cuando entré, me sentí tan feliz, más que el día en que nací [...]

⁸ Sabemos que geográficamente es África, pero políticamente es Europa. Seguimos pensando que estamos en África, cada vez que sale nuestro número en la lista para ir a la península, es una fiesta, porque todavía no estamos en Europa. [...] Se puede ver que todavía estamos en África. ¿Libertad?... Aquí no tenemos libertad.

Por lo tanto, Ceuta no es el destino final para la gran mayoría de los inmigrantes, por lo cual todas las esperanzas y la inquietud se dirigen hacia una posible pero incierta salida de Ceuta. Esto también se refleja en las declaraciones en entrevistas con personas de Ceuta:

Para NADA esto es un sitio de inmigración, es un sitio de paso. Migración aquí no hay, hay un CETI donde están todos concentrados, no se integran, aquí la inmigración no existe, para mí. |Miguel|

Por ende, ¿Ceuta no es un sitio de migración? Es quizás una respuesta cuya polémica se dirige en contra de la asociación automática y reducida de Ceuta con la problemática migratoria. Pero aquí cabe preguntar: ¿es la migración algo que tiene repercusiones en la ciudad? ¿Es algo que se nota en la vida de día a día? No es fácil determinar en qué manera se ha inscrito un fenómeno como este en el paisaje urbano y los discursos ceutíes. La migración subsahariana en Ceuta brilla por su ausencia local y sin embargo, emerge en momentos inesperados como elemento que forma parte de estatus de excepción perpetuo. Es la normalización de la excepción que presenciamos en Ceuta: la migración se percibe por lo tanto como fenómeno que no concierne a Ceuta en sí, sino que es algo adscrito a una realidad internacional que no tiene realmente que ver con la ciudad. Se percibe como problema alejado tanto físicamente como mentalmente: siendo alojados en el CETI que se encuentra en un punto poco accesible de la ciudad a varios kilómetros del centro de la ciudad, los inmigrantes se encuentran reclusos de la vida de Ceuta. El contacto entre los habitantes de la ciudad y los inmigrantes es mínimo y se reduce básicamente a las zonas periféricas de la ciudad mientras que en el centro de la ciudad su presencia se percibe más bien como anomalía. En cuanto a la percepción del fenómeno migratorio, en muchas de las entrevistas encontramos señas de gran empatía con inmigrantes o refugiados que huyen de situaciones difíciles o que buscan un futuro mejor, que sin embargo se entrelaza con la afirmación que *aquí* no hay espacio para ellos. Tenemos frente a nosotros una sensación de ambivalencia entre compasión por *ellos* y el deseo de reforzar las medidas de seguridad para que no lleguen al espacio ceutí.

Conclusión

Las percepciones interiores de la(s) frontera(s) de Ceuta naturalmente difieren de la perspectiva exterior. La valla es un elemento poco visible y casi

inexperimentable de Ceuta con el cual no se suele entrar en contacto. El perímetro fronterizo de la valla es un espacio casi exclusivamente adscrito al fenómeno migratorio y yace en un cierto espacio de clandestinidad al cual no muchas personas tienen autorización o interés de acceder. Es un espacio recluso y escondido por las condiciones geográficas de Ceuta. Muy pocas de las personas entrevistadas ceutíes dicen haber sido afectadas de una manera u otra por el levantamiento de la valla, y hasta las personas que solían considerar el espacio del perímetro fronterizo como accesible parecen haber aceptado la valla y las limitaciones que impone como normalidad.

La lógica de fortaleza que es inherente a la valla produce imágenes de invasión – es casi imposible franquear el vallado sin haber agrupado una masa crítica de personas y sin recurrir a métodos violentos. En cambio, las escenas violentas en la valla fomentan una doble visión del fenómeno migratorio y de la frontera en el contexto ceutí: por un lado, se refuerza el topos de invasores que entran por la fuerza al territorio ceutí, por el otro lado también se producen imágenes de vulnerabilidad que se muestra en las heridas infligidas por las concertinas o en casos extremos en la muerte de inmigrantes en la valla. La valla, que está intrínsecamente conectada con el fenómeno migratorio por lo tanto también se caracteriza por una valoración ambivalente: por un lado, se percibe como elemento que protege y que es necesario. En muy pocas ocasiones se cuestionó la *raison d'être* de la valla y solamente para después llegar a la conclusión que sí era necesaria su existencia. No obstante, la valla por otro lado también se percibe como elemento dañino y a veces mortal. Ante esta discrepancia humanitaria, se demostró una cierta impotencia causada por un dilema moral: la valla parece como un elemento que frena la llegada incontrolada de inmigrantes al enclave que no se ve en condiciones de recibir cantidades de personas tan grandes que después no tienen la posibilidad de transferirse rápidamente a la península. Pero a la vez la valla causa un cierto malestar por saber que sus concertinas no solamente infligen heridas graves a las personas que intentan cruzarla, sino que también han causado la muerte de numerosas personas. Ante ese dilema moral, se hace una llamada a una política global que se caracterice por la ayuda en los países de origen de los inmigrantes. Es una forma de alejar el problema de la propia esfera de acción y es un topos recurrente no solamente en Ceuta, sino también a nivel europeo. Es quizás una manifestación humanitaria de la tendencia de externalización del control fronterizo, sin embargo también es un discurso que no cuestiona las prácticas fronterizas actuales y de esa manera ayuda a mantener el *status quo* de las políticas de fronteras exteriores. No obstante, para realmente entender su funcionamiento no hay que alejarse de la frontera, hay que mostrar desde cerca

su funcionamiento para poder cuestionar las vallas como símbolos de poder y su vana labor como productoras de espectáculos e imaginarios fronterizos.

Bibliografía:

- Andersson, Ruben, 2014. *Illegality, Inc.: Clandestine migration and the business of bordering Europe*. Oakland: University of California Press.
- Andersson, Ruben, 2016. “Hardwiring the frontier? The politics of security technology in Europe’s ‘fight against illegal migration’”, in: *Security Dialogue* 47 (1), 22-39.
- Castan Pinos, Jaume, 2014. *La fortaleza europea: Schengen, Ceuta y Melilla*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes.
- De Genova, Nicholas, 2013. “Spectacles of migrant ‘illegality’: the scene of exclusion, the obscene of inclusion”, in: *Ethnic and Racial Studies* 36 (7), 1180-1198.
- Ferrer Gallardo, Xavier, 2008. “Acrobacias fronterizas en Ceuta y Melilla. Explorando la gestión de los perímetros terrestres de la Unión Europea en el continente africano”, in: *Documents d'anàlisi geogràfica* (51), 129-149.
- Ferrer-Gallardo, Xavie /Keina Espiñeira, 2016. “Immobilized between Two EU Thresholds: Suspended Trajectories of Sub-Saharan Migrants in the Limboscapes of Ceuta”, in: Van Der Velde, M./T. Van Naerssen. *Mobility and Migration Choices: Thresholds to Crossing Borders*. New York: Routledge.
- Gold, Peter, 1999. “Immigration into the European Union via the Spanish enclaves of Ceuta and Melilla: a reflection of regional economic disparities”, in: *Mediterranean Politics* 4 (3), 23-36.